

No solo de fútbol se vive en los colegios

El año pasado Chile fue protagonista de un hecho histórico en el ámbito deportivo: los Juegos Panamericanos Santiago y Parapanamericanos 2023. Asimismo, hace diez años nuestro país también fue sede de los Juegos Suramericanos Santiago y Parasuramericanos 2014. Ambos hechos marcaron un antes y un después, sin embargo, ¿dónde queda ese legado en el ámbito escolar?

Debemos recordar que en estos magnos eventos se desarrollaron disciplinas deportivas individuales, colectivas, de colaboración, con oposición y adaptado. Estas prácticas fomentan el desarrollo de habilidades físicas, psicológicas y sociales, entre ellas está el trabajo grupal, la toma de decisiones, resiliencia, capacidad de resolución de problemas, **r e s p o n s a b i l i d a d**, autoestima, comunicación, liderazgo, reducción de la ansiedad y la depresión. Todas ellas mejoran la función cognitiva, cardiaca, endocrina, músculo esquelética y pulmonar, entre otras. En relación con deporte adaptado o paralímpico, los beneficios son personales, colectivos y sociales, destacando la integración e inclusión de personas en situación de discapacidad.

Las orientaciones ministeriales y de política pública educativa, apuntan a que la Educación Física escolar, tanto en la práctica deportiva individual o



colectiva, favorece la adquisición de habilidades y conocimientos del estudiantado. La gran mayoría de estos deportes son transferibles al contexto escolar, ya sea en las horas lectivas o no lectivas. Si bien la práctica del fútbol también permite el desarrollo de varios de los beneficios anteriormente señalados, en los patios de los colegios y en las clases de esta asignatura se tiende a dar cabida principalmente al fútbol, muchas veces posicionándose por sobre los demás deportes.

Existe evidencia científica que especifica los beneficios de mantenerse en movimiento. Si los estudiantes practican y participan de diversos deportes, desarrollarán **c o m p e t e n c i a s**, conocimientos, actitudes y destrezas personales, las que luego también se traspasan a nivel familiar y social.

Antonio Castillo
Académico investigador
de la Facultad de
Educación Universidad
de Las Américas